

**ARQUITECTURA POPULAR EXTREMEÑA.  
CONSTRUCCIONES RURALES EN LOS  
LLANOS DE CÁCERES y TRUJILLO.  
EL BUJÍO del Arrogatillo.  
Romualdo Grajera Guerra.**

Situémonos. El Arrogatillo. Los llanos de Cáceres y Trujillo. Una zona pseudoesteparia dedicada sobre todo al cultivo cerealista, actualmente zona Zepa (Zona de Especial Protección de Aves) donde nidifican avutardas, sisonas, gangas y ortegas, elanios azules, cigüeñas negras y muchas más aves, de unas 58.000 hectáreas. En esta penillanura<sup>(1)</sup> compuesta sobre todo por pizarras que afloran en las lomas y forman los llamados dientes de perro<sup>(2)</sup> y por granitos que se abren paso entre aquellas con los berrocales<sup>(3)</sup>, aparecen, dispersadas por los llanos, ubicadas en zonas altas que permitan controlar bien el ganado, unas construcciones singulares que son chozos de pastores, con diferentes formas, ninguna igual a otra, que en esta zona de Extremadura o Ehtremaúra, se llaman "Bujíos".



Se incluyen dentro de la categoría de chozos, debido a sus formas redondeadas, aunque puede decirse que son los más evolucionados, por los acabados y sistemas constructivos en ellos empleados, resistentes al paso del tiempo.

Los chozos eran viviendas pastoriles que reciben distintos nombres según nos situemos

geográficamente en Extremadura. "Zajurdones o zajurdonis" en la Sierra de Gata, "Chafurdóns" o "Choços" según a fala del Val de Xálima (Valverde del Fresno, Eljas y San Martín de Trevejo). "Chozas o Chozos" en el Torno (Valle del Jerte), Montehermoso, Fuente del Maestre. "Chozones" en Usagre. "Murus" en Ahigal y Palomero. "Bujíos" en la parte central de la provincia de Cáceres (Cáceres, Trujillo, Alcántara). "Bóvedas" en el Valle del Ambroz; "Bujardas", en Tentudía y Llerena y otras comarcas de la Baja Extremadura, y de muchas otras formas según otras zonas de la región, o de la península ibérica.

Estas construcciones, de formas normalmente circulares, presentan singularidades constructivas específicas de cada tipología de chozo, limitada por los materiales de la zona, el uso al que está destinado, la temporalidad de la vivienda, la ubicación y las condiciones climatológicas. Así tenemos chozos levantados íntegramente con retamas(escobas) , de piedra en seco o cogidas con argamasa o barro, de ladrillo macizo, con falsa cúpula o cubierta de escobas, con bóvedas o de tejas. Esta variedad de técnicas y materiales aportan una gran riqueza patrimonial a la arquitectura tradicional extremeña.

Con respecto a los Bujíos, su tipología constructiva es la de muros de carga sobre los que se apoya una bóveda de planta circular y perfil ovalado o circular (en este caso podríamos hablar de una cúpula). Poseen una puerta principal orientada al este o sur-este y a veces otra pequeña que da a un corralón. Las ventanas, pequeñas, no suelen ser muy comunes y casi todos poseen una salida de humos en el centro de la bóveda, con chimenea sobre ésta, o bien una, adosada a un lateral del chozo. En las paredes interiores se practican huecos rectangulares que hacen las veces de estantes y se levantan poyos usados como camastros y sentones.



Prácticamente no poseen cimiento apoyándose directamente sobre el terreno, en zonas donde afloran las rocas, que han quedado expuestas tras el proceso erosivo al que ha estado sometida la Penillanura Trujillano-Cacereña.

Del escaso cimiento arrancan los muros de carga de mampostería ordinaria<sup>(4)</sup>, donde se mezclan las pizarras, con al menos una cara plana, que mira al frente, a veces los cuarzos, como rellenos, y granitos, que permiten ser labrados, estos últimos para las jambas<sup>(5)</sup> y los dinteles<sup>(6)</sup> de las puertas, aunque no siempre. Los muros generalmente mayores de 60 centímetros de grosor, se ejecutan colocando los mampuestos<sup>(7)</sup> unos sobre otros entrelazándolos en seco, o bien, con tierras de las zonas de carácter arcilloso, y excepcionalmente con morteros de cal<sup>(8)</sup>, usándose éstos para lucir las paredes y así dar fortaleza a la construcción. Decir que se hallan algunos bujíos cuyos muros están realizados con ladrillo macizo.

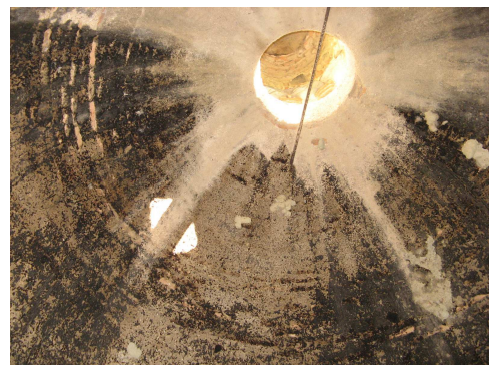
En los bujíos como éste del Arroгатillo, a partir de los muros arranca la bóveda de rosca, que comienza a levantarse como a un metro del suelo formando parte del muro al principio para dejar atrás a éste y continuar sola hacia la

chimenea. Ésta se ejecuta por hiladas<sup>(9)</sup> de ladrillo macizo de medio pie de espesor<sup>(10)</sup>, unidos con mortero de cal para dar fortaleza a la estructura, y revestidos con el mismo mortero que aportará mayor espesor y por lo tanto mayor resistencia y además permitirá la impermeabilización exterior de la bóveda y la habitabilidad interior del chozo.



Las distintas hiladas de ladrillos van ejecutándose de forma concéntrica y cerrándose hacia el centro del chozo (de ahí lode bóveda de rosca) a la vez que se va ganando en altura, con cada hilada, esto se realiza a partir de un palo o hierro central, que se coloca provisionalmente mientras se lleva a cabo la ejecución, al que se le ata una cuerda que sirve para ir trazando los radios de las distintas hiladas.

Para coronar la bóveda se coloca la chimenea que suele ser un remate de ladrillo macizo con mortero de cal o tejas apoyadas unas contra otras pero unidas con dicho mortero. A veces las bóvedas se dejan abiertas, sin chimenea, dejando solo una abertura que permitiera la salida de humos o bien se cierran completamente y la chimenea se coloca adosada al bujío.



Además de los materiales de la zona , empleados en la construcción, eran utilizados algunos que había que transportar, como es el caso de la cal usada para el mortero. Ésta procedía de la zona del sinclinal<sup>(11)</sup> del calerizo, junto a Cáceres, en la que abundan calizas y dolomías, cuyo origen está en los organismos que habitaban la laguna que en esa zona existía. Estas rocas eran sometidas a un proceso de cocción en los hornos que había, en los que se producía la deshidratación de la caliza ( $\text{CO}_3\text{Ca}$ , carbonato cálcico) para obtener la cal viva ( $\text{CO}$ , óxido de calcio), que posteriormente se hidrataba para dar la cal apagada ( $\text{Ca}(\text{OH})_2$ , hidróxido de calcio) que mezcladas con la arena constituían los morteros de cal.

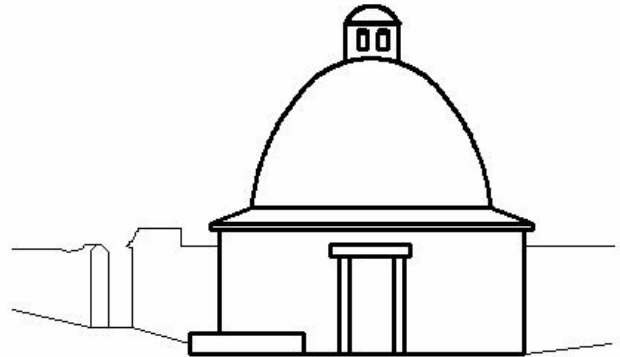
Las pocas maderas usadas se apañaban de los pinos piñoneros de la Sierra de la Mosca o de acebuches o encinas y se empleaban sobre todo como cargaderos para puertas y ventanas.

Sin duda alguna, la característica más reseñable del bujío que aquí se presenta, es el uso de la bóveda de rosca como solución a la cubierta, lo que supone una técnica de maestros albañiles, hoy casi desaparecida, que permitían ir desarrollando la bóveda sin cimbra<sup>(12)</sup> de ningún tipo.

Con respecto a la habitabilidad del chozo, independientemente de las condiciones de la época, el chozo aportaba protección frente a los agente atmosféricos. Sus gruesos muros aportaban frescura en verano, más aún si existía alguna ventana opuesta a la puerta que permitiese la creación de corrientes, que se complementaba con la apertura en el techo y con su formas redondeadas, con lo que además de permitir la evacuación de los humos, se evacuaba el calor existente.

Todas estas características hacen de los bujíos unas construcciones estéticamente muy bellas, que sorprenden, y que necesitan protección, cuidado y mantenimiento.

Actualmente la Junta de Extremadura está concluyendo un inventario sobre chozos y otras construcciones singulares de la arquitectura tradicional y popular de la región que nos permitirá un mayor conocimiento de lo que tenemos, que es mucho.



---

<sup>(1)</sup>Zona en la que la erosión y la sedimentación se encuentran equilibradas.

<sup>(2)</sup>Salientes de pizarras salpicados sobre el terreno

<sup>(3)</sup>Formas redondeadas de rocas de granito dispersas, entre las que se intercalan zonas arenosas, debidos a los procesos erosivos del agua y el viento.

<sup>(4)</sup>Sistema constructivo de paredes y muros a base de piedras con formas irregulares, colocadas en seco, con argamasas o morteros.

<sup>(5)-(6)</sup>Laterales de las puertas que sostienen el dintel, parte superior , para salvar el hueco.

<sup>(7)</sup>Cada una de las piezas que componen la mampostería.

<sup>(8)</sup>Mezcla de cal, arena y agua utilizada en construcción que une los distintos materiales y se endurece al evaporarse el agua.

<sup>(9)</sup>Filas horizontales de ladrillo.

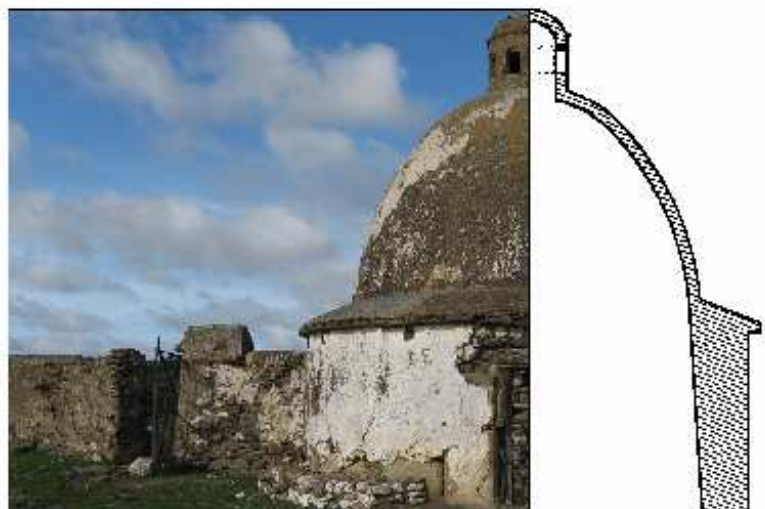
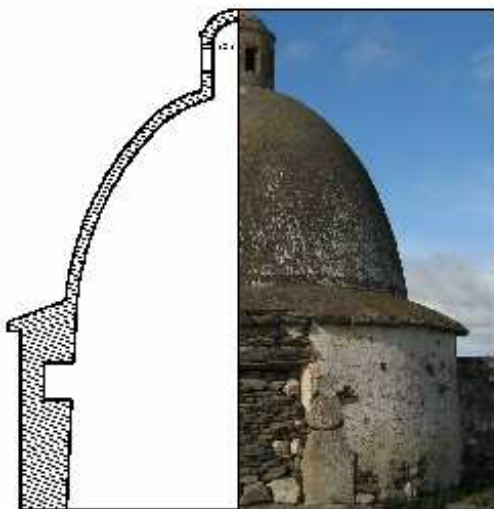
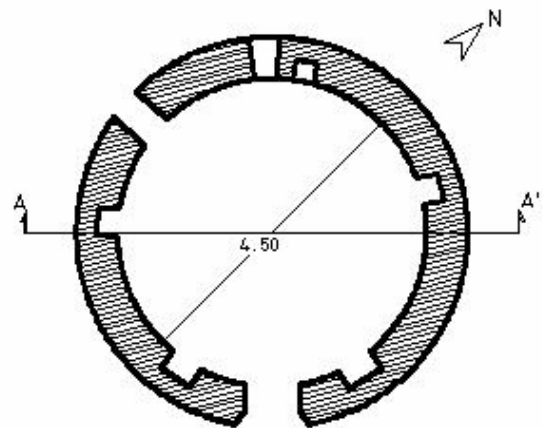
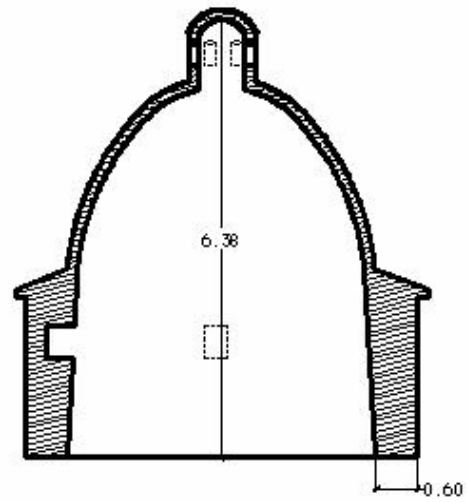
<sup>(10)</sup>Espesor de unos 12 centímetros, sin enlucido, dado por la colocación de los ladrillos tumbados y colocados a lo largo, unos a continuación de otros para formar las hiladas.

<sup>(11)</sup>Forma geológica compuesta por materiales depositados a lo largo del tiempo formando capas



sucesivas estratificadas y de forma cóncava, debido a los plegamientos orogénicos de la corteza terrestre.

<sup>(12)</sup>Estructura auxiliar de madera que se utiliza provisionalmente para la construcción de arcos y bóvedas y que se retira una vez rigidiza la estructura.



#### Referencias.

- Los chozos extremeños: referente histórico y recurso socio-cultural para el futuro. José Luis Martín Galindo.
- Arquitectura Popular de Extremadura. Juan Carlos Rubio Masa.
- Extremadura Popular: casas y pueblos. Rufino Acosta Naranjo
- Revista Alcántara nº 58. Art.: Humildes moradas, recuperación de la arquitectura popular de chozos de piedra en Palomero. Ignacio R. Mena Cabezas.